



Año 19, Vol. 13, número 26, enero– diciembre 2024

Recibido: Junio 2023

Aceptado: Junio 2024

REVISTA
DOXA
DIGITAL

DOI: 10.52191/rdojs.2024.329

Págs. 2-21

Sección: Ensayos y reflexiones críticas

Los Peligros del populismo

The perils of populism

Cuauhtémoc López Guzmán*

RESUMEN

El análisis del populismo es abordado en este documento desde tres perspectivas teóricas, en el primero se usan las premisas de Juan Liz sobre los peligros del presidencialismo en América latina; un segundo apartado integra el enfoque de Arnaldo Córdova sobre su definición de revolución y régimen populista. Al final, en el tercer enfoque desde la teoría neo institucional usamos los conceptos de cambio institucional y de instituciones ineficientes .

PALABRAS CLAVE: *Populismo, instituciones, gobierno, democracia, autoritarismo*

ABSTRACT

The analysis of populism is approached in this document from three theoretical perspectives. In the first, Juan Liz's premises on the dangers of presidentialism in Latin America are used; a second section integrates the approach of Arnaldo Córdova on his definition of revolution and populist regime. Finally, in the third approach from neo-institutional theory, we use the concepts of institutional change and inefficient institutions.

KEYWORDS: *Populism, institutions, government, democracy, authoritarianism*

* Doctor con mención honorífica en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tiene el grado de Maestría en Economía Internacional por la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores en cinco periodos consecutivos y líder del Cuerpo Académico de Ciencia Política de la UABC . Contacto: lopez.cuauhtemoc@uabc.edu.mx

Introducción

En esta investigación se aborda el tema del populismo bajo tres enfoques, el enfoque institucional comparado de Juan Liz centrado en su excelente artículo titulado “Los peligros del presidencialismo” donde expone magistralmente los defectos institucionales del sistema presidencial que entorpecen o se contraponen a un sistema democrático (excepto Estados Unidos) al menos hasta hace unos años con el arribo al poder de Donald Trump.

El segundo es el enfoque de Arnaldo Córdova sobre la emergencia de un régimen populista derivado de la revolución mexicana. Este enfoque nos ayuda a considerar que el Estado posrevolucionario quedó sujeto a dos lógicas en algo contradictorias pero complementarias, el control corporativo de las masas trabajadoras y la promoción y protección del capitalismo y la clase empresarial. Los libros donde Córdova detalla esta dinámica dual son *La ideología de la revolución mexicana* y *la formación del poder político en México*.

El tercer enfoque es el construido desde la teoría neo institucional, específicamente usando el enfoque de cambio institucional; para ello utilizaremos los conceptos de instituciones ineficientes como eje del cambio institucional promovido a gran escala por un gobierno populista. Al mismo tiempo explicar cómo los cálculos estratégicos, de utilidades, maximización y ganancias de poder real y simbólico del gobernante lo orienta a seguir conductas antidemocráticas, deshonestas, perversas e ilegales.

También ilustraremos algunos de los mensajes típicos del lenguaje populista, comportamiento hostil, promesas incumplibles, falsedades y manipulación de información que el actual presidente de México Andrés Manuel López Obrador ha exhibido en campaña, como presidente y ante otras naciones.

Objetivos

Caracterizar a los gobernantes populistas y derivar su funcionalidad, legitimidad y emergencia coyuntural.

Destacar las amenazas persistentes a las instituciones políticas, económicas y sociales con la idea de resolver las desigualdades distributivas en una etapa histórica particular en el marco del sistema capitalista.

Identificar los rasgos típicos del populismo en América Latina y en particular en México; así como ligar la persistencia del populismo al sistema presidencial que existe en México.

Métodos

Enfoque institucional del sistema político presidencial, el neo institucionalismo y la interpretación histó-

rica de la revolución mexicana de tipo populista.

Presidencialismo y populismo: Una combinación peligrosa.

En 2004 escribí un ensayo titulado El fin del presidencialismo populista en donde sostenía que el presidente Vicente Fox no contaba ya con los activos institucionales formales e informales para cumplir con las superofertas que realizó en campaña. (Lopez,2004)

A diferencia de los presidentes emanados del Partido Revolucionario Institucional Fox enfrentaba condiciones propias de un sistema democrático de límites, equilibrios y balances de poder.

Enliste cinco condiciones que para mí significaban el fin del populismo ejercido históricamente por los presidentes posrevolucionarios.

Ahora existía: 1) la pluralidad legislativa en el Congreso de la Unión, donde el partido del presidente (PAN) no tenía mayoría. 2). La autonomía del Banco de México. 3). Gobiernos estatales de partidos de oposición. 4). Las restricciones económicas externas. 5). El triunfo electoral de mayoría relativa con el que gana Vicente Fox.

Ahora el presidente López obrador goza de mayoría relativa y de gobiernos y congresos locales en manos del partido Movimiento regeneración nacional (MORENA); pero aun el Banco de México es autónomo, no ha sido cooptado y siguen presentes las restricciones externas, sobre todo las vinculadas al TMEC en varios sectores económicos.

¿Porque el presidencialismo y el populismo son una combinación peligrosa, y como está ligado a la forma de ejercer el poder en América Latina, específicamente en México?

Para abordar estos cuestionamientos nos centraremos en las tesis y premisa de Jun Liz (1996).

Una característica común de las naciones Latino Americanas es su origen Colonial, todas las naciones estuvieron sometidas al control y gobiernos de españoles, portugueses y franceses. Por lo tanto, casi todas experimentaron pasajes de conflicto, insurrección y emancipación donde los caudillos, líderes, generales e incluso sacerdotes se convirtieron en los libertadores; siempre apoyándose en las masas, primero en la lucha por la independencia, y después una vez expulsados los colonizadores luchando por apropiarse del poder político.

La adopción de la arquitectura institucional del sistema presidencial en contraposición al poder del monarca será la ruta que eligen todas las naciones emancipadas del yugo colonial europeo.

Lo que se consideró un sistema de avanzada democrática en aquellas épocas se convertiría rápidamente

en América Latina en un sistema inoperante, desconectado de la realidad sociopolítica e incluso perturbador para el gobernante en turno.

La solución fue en algunos casos el regreso a formas monárquicas o dictatoriales, pasando por pasajes históricos de vacíos de poder, guerras y pugnas internas entre rivales en busca de poder; así como la neutralización o subordinación de los poderes legislativo y judicial bajo el supuesto siempre de luchar contra la amenaza de los traidores a la patria.

Así el rol del libertador, del caudillo quedó vinculado en la historia como un emancipador (frente a las potencias extranjeras) y como garante de los demandas y deseos de las masas (pueblo).

Se sellaron así en el ejecutivo ambas funciones, por lo tanto, los legisladores opositores, gobernantes locales rebeldes, jueces independientes y pensadores críticos tenían que ser sometidos o excluidos.

La preeminencia del poder ejecutivo se vinculó a la concentración del poder por vías formales e informales, al subordinar al poder legislativo y judicial quedó suprimida la división de poderes a (nivel horizontal). Al exterminar o subordinar a los generales o caudillos locales se suprimió el federalismo. (a nivel vertical).

Ejemplo de ello tenemos en México que las dos grandes etapas de estabilidad sin democracia fueron la dictadura porfirista y el régimen posrevolucionario.

Es así como el vínculo con las masas será un activo real de poder, en algunos casos para otorgarles apoyos sociales y económicos, y en otros casos para manipular sus demandas, cooptarlas y amenazar a los rivales del gobernante.

Como el gobernante es para las masas el libertador y justiciero social todo orden legal, partidos, críticos sociales e intelectuales que se opongan a sus deseos y políticas deben desaparecer, dado que es el pueblo quien lo eligió para liberarlo de sus explotadores y traidores a la patria.

Surge así y se fomenta la intolerancia a los partidos opositores, medios de comunicación, empresarios o naciones extranjeras.

El gobernante encarna al pueblo, la democracia, el Estado, las leyes las instituciones y busca instaurar un pensamiento (no una ideología) que sea aceptada como una verdad absoluta (similar al fascismo o comunismo). De esta forma los medios de comunicación, las universidades, los intelectuales y hasta la ciencia misma se desean suprimir o sustituir por ideas, ocurrencias y datos falsos.

Para vincular las desviaciones o defectos de los sistemas presidencialistas hemos realizado una síntesis

del texto de Juan Liz a manera de premisas y una hipótesis central de análisis del autor para relacionarlo con posiciones, discursos e ideas del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Hipótesis central: Juan Liz

En naciones con profundas divisiones políticas y numerosos partidos políticos, el cargo presidencial introduce un elemento indeseable de competencia donde el ganador se lo lleva todo, en sociedades que en vez de esto necesitan mecanismos de conciliación.

Comentario: esta hipótesis es aplicable a todo sistema presidencial latinoamericano, pero en México se ha intensificado con el discurso clasista del López Obrador, donde él representa al pueblo bueno y sabio y quienes están contra de sus políticas, son traidores, conservadores, mafias del poder, neoliberales y corruptos.

Tabla 1. Premisas y correspondencia con la actuación del presidente López Obrador

Premisas	Correspondencia con el presidente Andrés Manuel López Obrador
Juan Linz	
1. Los regímenes parlamentarios aseguran estabilidad democrática.	El presidente López Obrador en México es el principal enemigo de la democracia pues la intolerancia a los partidos de oposición y a los órganos autónomos (INE) y al poder judicial ponen en peligro la división de poderes y los límites institucionales previstos para evitar el arribo al poder de tiranos autoritarios.
2. El sistema presidencial conserva el candado del cargo fijo, lo que puede llevar a crisis de gobernabilidad.	La polarización social, clasista, política e ideológica que ha sembrado López obrador en el país provoca el hastío, la decepción, el enojo y frustración de gran parte de la población que desea sea sustituido, derrocado o exigirle su renuncia. Esto es imposible por el mandato fijo de seis años.
3. El presidente y el legislador poseen legitimidad democrática, en situaciones hostiles y polarizadas quien tiene derecho a hablar de parte del pueblo.	En el marco de un sistema democrático el ejecutivo y el legislativo son electos por los ciudadanos, López Obrador llamo traidores a la patria a los legisladores de oposición que votaron contra la Reforma energética, incluso amenazó con denunciarlos penalmente. Se le olvido que los legisladores también representan al pueblo.

Tabla 1. Continuación

Premisas Juan Linz	Correspondencia con el presidente Andrés Manuel López Obrador
<p>4. El desarrollo de partidos políticos modernos en países social e ideológicamente polarizados exacerba los conflictos entre el legislativo y ejecutivo.</p>	<p>México es un país con mucha pobreza y desigualdad; López Obrador ha capitalizado esta condición para sostener que los legisladores opositores representan a los intereses de los ricos y explotadores del pueblo bueno y honesto.</p>
<p>5. Las constituciones presidenciales integran principios y supuestos contradictorios (de ejecutivo fuerte y estable vs personalización del poder).</p>	<p>López Obrador es el titular del poder ejecutivo, pero además actúa como líder de masas y salvador de los pobres reproduciendo un discurso que lo eleva por encima de las instituciones, al considerarlas un estorbo para sus fines sociales redentores.</p>
<p>6. El parlamentarismo imprime flexibilidad al proceso político y el presidencialismo lo vuelve rígido.</p>	<p>La polarización partidista en México creada por López Obrador cancelo la colaboración con lo partidos opositores, pues mientras los acusaba de traidores y vende patrias, neoliberales y conservadores les solicitaba su apoyo a reformas constitucionales como le energética y la electoral.</p>
<p>7. El presidencialismo es problemático porque opera según la norma de que el ganador se lo lleva todo.</p>	<p>Los rasgos de un sistema autoritario donde el presidente no tenía límites institucionales ni políticos han hecho del cargo del ejecutivo el activo político más codiciado. Sin embargo, hoy que la constitución en México permite los gobiernos de coalición no se instrumentalizan para atenuar el juego de suma cero. Muy al contrario, López Obrador busca re instalar la hegemonía de un partido y el autoritarismo.</p>
<p>8. El juego de suma cero en los regímenes presidenciales aumenta el interés en las elecciones, provocando tensión y conflictos</p>	<p>Los presidentes emanados del PRI pudieron controlar esta dinámica perversa con la regla no escrita del dedazo (elección discrecional unilateral). Pero ahora, López Obrador ha alentado a los sucesores a mostrar su interés, desviando su atención de sus funciones administrativas y violando las leyes electorales. Ello introduce desconfianza y sospechas en los partidos opositores provocando tensión, parálisis y no colaboración entre poderes.</p>
<p>9. El cargo del presidente es por naturaleza bidimensional, por un lado, el presidente es jefe de Estado y el representante de toda la nación, por otro lado, representa una opción claramente partidista.</p>	<p>López obrador, como ningún otro presidente del México posautoritario ha instrumentado una estrategia de desprecio y radicalización ideológica con los partidos de oposición, donde sostiene que solo su partido (MORENA) es una agrupación de hombres honestos, sabios y austeros que aman al pueblo.</p>

Tabla 1. Continuación

Premisas	Correspondencia con el presidente Andrés Manuel López Obrador
Juan Linz	
<p>10. La inestabilidad superficial que acompaña al parlamentarismo (crisis de gabinete) evita crisis que el presidencialismo no puede desahogar en situaciones de impopularidad, corrupción y rechazo del presidente.</p>	<p>Todas las ideas, pronunciamientos, opiniones y críticas de impopularidad, corrupción y rechazo al presidente López Obrador y su gobierno los considera una campaña de desprestigio orquestada por los neoliberales o conservadores; incluso las marchas en defensa del INE fueron para él gente acarreada por los ricos explotadores del pueblo.</p>
<p>11. El tiempo fijo y limitado del cargo del presidente influye en un estilo político afanosamente ambicioso.</p>	<p>López Obrador como ningún otro presidente del México posrevolucionario desea pasar a la historia. Para él la cuarta transformación significa que pasara a la historia como héroe. Así como Morelos, Juárez, o Zapata. De allí que obras y políticas erróneas se lleven a cabo con total despilfarro de dinero y sin ninguna correspondencia con la dinámica económica que se desea mejorar.</p>
<p>12. En caso de muerte o incapacidad del presidente, en algunos casos el sucesor puede ser elegido y representar una opción política diferente a la del presidente, es una paradoja del sistema, que, aunque favorece la personalización del poder, en caso de una sucesión repentina puede llevar al poder a alguien a quien el proceso electoral común nunca hubiera hecho jefe de Estado.</p>	<p>En México el artículo 84 CPEUM establece dos dinámicas de sustitución de un presidente por falta absoluta. Se nombra un presidente interino y se convoca a elecciones. La otra modalidad es un presidente sustituto si la falta del titular ocurre en los últimos cuatro años. Ello, sin embargo, puede llevar al poder a algún personaje sin trayectoria, experiencia o carisma al cargo del ejecutivo.</p>

Fuente: Elaboración propia

les, mesiánicos, incluso fascistas amenazan el tan tardado proceso de consolidación democrática en México; de allí que la combinación del presidencialismo y el populismo son una mezcla peligrosa para la democracia mexicana.

Además, las crisis propias de la economía capitalista reviven y adquieren un matiz colonialista que posibilita estigmatizar a los ricos como a los enemigos del pueblo. De allí que también, hoy López Obrador defina y propague la idea de que el neoliberalismo es el sistema que defienden los conservadores y la mafia del poder, apostándole al regreso del estatismo económico como panacea del crecimiento y la redistribución de la riqueza.

Volver al pasado glorioso de México es para López Obrador regresar al sistema corporativo que creó Lázaro Cárdenas para controlar a los trabajadores, así pudo en una alianza clasista (con el pueblo) expropiarles la riqueza petrolera a los extranjeros. Volver al estatismo de la década de los 1970 para que la economía planificada contribuya al bienestar del pueblo.

Desafortunadamente regresar al pasado es inviable mientras otras naciones líderes en el avance tecnológico nos utilizaran como nación ensambladora de sus innovaciones tecnológicas, seguiremos siendo dependientes de la inversión extranjera para lograr el crecimiento económico que permita generar empleos para las nuevas generaciones.

En la historia económica mundial ha quedado demostrado que los modelos estatistas de producción - desde los sistemas colectivistas, socialistas o comunistas fracasaron, pues no lograron ni el aumento de la producción con tecnología más avanzada ni proporcionaron un mayor ingreso al proletariado para liberarlo de la explotación.

De acuerdo a los estudiosos de la ciencia política las siguientes son las características de un gobernante populista, encontraremos total correspondencia con el presidente López Obrador:

1. El apelo demagógico al pueblo.
2. La política maniquea de la lucha del pueblo bueno y honesto contra el no pueblo (corrupto y elitista).
3. La democracia solo funciona en relación con la voluntad del presidente.
4. El gobernante propone soluciones rápidas, fáciles, irreales, o irresponsables a problemas complejos.
5. La distribución de prebendas, dadas, recursos, despensas y programas sociales a sus redes clientelares.
6. El gobernante se apoya en el pueblo (él los guía y representa) en su esfuerzo heroico para terminar con los privilegios de las elites, postular valores morales redentores para terminar con el egoísmo y el individualismo y destruir todas las instituciones corruptas creadas por los enemigos del pueblo.
7. Se opone al pluralismo (base de la democracia) por considerar que los opositores son enemigos del pueblo (frontera con el fascismo) así se fomenta la intolerancia política.
8. A nivel internacional un gobernante populista considera enemigos a las instituciones financieras, Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), Wall Street

y las bolsas de valores, los grandes diarios mundiales y redes de intelectuales y las organizaciones no gubernamentales que monitorean y califican el desempeño de los gobiernos en distintos rubros.

9. Es común que los líderes y gobernantes populistas creen, organicen o inventen siglas que se oponen al nombre de partido, utilizan los términos liga, frente, bloque o movimiento (Movimiento de Regeneración Nacional en México (MORENA))
10. La democracia directa se considera por los populistas como el medio por el cual el pueblo retoma el poder, se desprecia a los parlamentos y la clase política tradicional, aparecen así las consultas populares como solución a la perversión de los partidos políticos.

Tabla 2. Discurso y promesas como complemento y reforzamiento de un gobernante demagógico y hostil: López Obrador. (2017-2023)

	En campaña	Como presidente
Lenguaje populista	Se venderá el avión presidencial al ser ejemplo de derroche y privilegios, porque ni Obama lo tiene. (el air Force One es el avión más avanzado del mundo para el servicio de los presentes de estados Unidos.)	Los conservadores son todos los que critican mi gobierno. Odian al pueblo honesto y sabio
Comportamiento hostil	La mafia del poder es responsable de la corrupción y la pobreza en México.	AMLO califica a los medios de comunicación tradicionales, tanto nacionales como extranjeros, como neoliberales, conservadores, sin ética periodística y, sobre todo, como orquestadores de una campaña para desprestigiar su gobierno.
Promesas incumplibles	La economía crecerá a 4 % anual.	Se crearán 100 universidades públicas en todo el país
Falsedades	Trasladar a varias secretarías de Estado fuera de la Cd. De México.	El sistema de salud será para el primero de diciembre de 2020 igual al de Dinamarca
Manipulación de información	La cuarta transformación será pacífica para acabar con la corrupción (pero no existe una ruta, estrategias ni fechas de cumplimiento)	México producirá una vacuna que se llamará Patria, (aunque se sabe que se producirá en estados Unidos)

Fuente: Elaboración propia con base en: <https://lopezobrador.org.mx>, <https://www.milenio.com>, <https://lasillarota.com> <https://letraslibres.com>, <https://www.forbes.com.mx> <https://confidencial.digital/opinion/las-falsas-promesas-de-amlo>

La génesis del populismo en México: la revolución mexicana

En la actualidad el resurgimiento del populismo en varias naciones del mundo parece confirmar la idea de que es el resultado de gobiernos irresponsables, e ineficientes, donde el ideal democrático liberal ha sido socavado. Lo más crítico ha sido también la actuación corrupta de los gobernantes, situación que los líderes populistas aprovechan para ganar simpatizantes irritados y decepcionados de la deshonestidad de la clase política y los partidos.

Pero también debemos agregar las crisis económicas, de forma cíclica el sistema económico mundial se enfrenta a fases recesivas vinculadas a cambios estructurales en la distribución de la riqueza entre sectores y clases sociales al interior de cada nación, así como entre naciones a nivel global.

El sistema económico neoliberal ha producido una brecha en la distribución del ingreso, (hiper concentración de la riqueza) y un patrón cíclico de estancamiento en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Por una parte, tenemos una nueva revolución tecnológica basada en la innovación, la ciencia y el conocimiento como soporte del mercado mundial capitalista; y, por otra parte, un crecimiento de la desigualdad socioeconómica resultado del mismo proceso de competencia económica gobernado por trasnacionales y sus prioridades financieras y de expansión de mercados.

“Cuando la tasa de rendimiento del capital supera de modo constante la tasa de crecimiento de la producción y del ingreso -lo que sucedía hasta el siglo XIX y amenaza con volverse la norma en el siglo XXI--, el capitalismo produce mecánicamente desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan nuestras sociedades democráticas. (Piketty, 2014, p. 15)

Entonces, la combinación de gobiernos ineficientes y corruptos con un aumento en la desigualdad y la pobreza derivado del bajo crecimiento económico, ligado a un patrón cíclico del capitalismo mundial producen la escena perfecta para el arribo de los líderes populistas.

En distintas naciones de Europa y América han resurgido los gobiernos populistas, de derecha e izquierda, América Latina se considera el paraíso populista, pero para el caso de México debemos rastrear en la historia su origen.

El populismo del actual gobierno en México no es una anomalía de la democracia, ni de la existencia de un plan coherente, estratégico y viable de la transformación del país. El populismo en México es parte del sistema político mexicano, es una construcción histórica de la forma peculiar en la que surgió, se escenificó y concluyó la revolución mexicana y del régimen posrevolucionario que de ella surgió.

Con esta reflexión nos apoyaremos en la tesis y premisas de Arnaldo Córdova, quien caracterizo a la revolución mexicana, como una revolución populista.

“En realidad, la Revolución Mexicana estuvo lejos de ser una revolución social; más bien constituía una forma inédita en la historia, de revolución política, a saber: una revolución populista (Córdova, 1984, p.32).

Existe un consenso entre académicos e intelectuales nacionales y extranjeros que en “comparación con otros Estados populistas latinoamericanos, lo singular del caso mexicano era que allí, el populismo surgió como un subproducto de la revolución.

Es importante destacar que la revolución mexicana se escenificó en dos frentes con dos ejes de cambio y ruptura, un frente el democrático -liberal que solo exigía la destrucción de la dictadura, el respeto al voto, la participación cívica de los ciudadanos en los partidos y el respeto a la no re elección. (revolución política).

El otro frente popular-agrarista-distributivo que exigía mejores condiciones de vida para la clase asalariada, -obreros y campesinos- reparto de tierras, bienes públicos, -servicios de salud, educación y libertad laboral (revolución social).

Democracia y justicia social son los dos ejes centrales de la lucha revolucionaria, pero es irónico que el régimen posrevolucionario devino en un régimen autoritario cuando la chispa que encendió la mecha de la revolución fue el clamor democrático que encabezó Francisco I. Madero.

También es irónico que la conclusión de la revolución se da cuando las masas populares son controladas, para conjurar una revolución social, manipuladas para obtener su apoyo electoral y corporativizadas para garantizar el proceso de industrialización capitalista.

Córdova caracteriza al régimen posrevolucionario como populista porque:

“Siguió una línea de masas cuyo objetivo esencial era conjurar la revolución social, manipulando a las clases populares mediante la satisfacción de demandas limitadas (tierra para los campesinos, mejores niveles de vida para los trabajadores urbanos); más tarde, entre 1929 y 1938, las masas fueron enclavadas en un sistema corporativo proporcionado por el partido oficial y las organizaciones sindicales semioficiales y dentro del cual siguieron planteándose y resolviéndose las reformas sociales (Córdova,1983, p. 34)

Fue así que los gobiernos posrevolucionarios, Obregón, Calles y Cárdenas serán los artífices del modelo de conciliación y alianza clasista que determino al mismo tiempo el sometimiento y neutralización de las clases trabajadoras; y, por otra parte, un activo político-electoral para el partido oficial y todos sus candidatos. Repartiendo por supuesto a los dirigentes populares cargos políticos y beneficios monetarios por su función

mediadora entre las masas y la cúpula del poder.

“La alianza desde la época de Cárdenas, se concibe como unión y compromiso entre el Estado y las organizaciones, mediante las cuales ciertos puestos públicos, curules, subsidios, prestaciones para obreros, tierras o créditos para los campesinos, se otorgan a cambio de actos de adhesión al Estado o de fidelidad para el régimen. (Córdova, 1984,.p43)

Esta relación masas -Estado devino en el corporativismo, el clientelismo, el patrimonialismo, el paternalismo y la excesiva personalización del poder. Desde nuestro enfoque centrado en una revolución dual, sostenemos que ni el proletariado ni la burguesía tomaron el poder, -le correspondió- entonces a exponentes de la clase media encabezar y construir un régimen que viabilizara el desarrollo capitalista.

Para gestionar el conflicto distributivo propio del proceso de industrialización el Estado posrevolucionario activó el arbitraje y mediación clasista con políticas paternalistas, y con ello lograr el apoyo popular- electoral de las masas. Y, por otra parte, el apoyo a las elites empresariales; por supuesto fungiendo el Estado como agente central garante en el proceso de acumulación originaria del capital.

Una revolución burguesa que no culminó en un orden democrático, y una revolución social que no derivó en un régimen socialista gestó un Estado populista como solución al conflicto distributivo entre las clases sociales en un contexto de atraso social y dependencia económica.

“El estado posrevolucionario y el sistema político mexicano son el resultado de una revolución burguesa inacabada; la cual fortaleció los rasgos autoritarios y corporativistas que sustituyeron eficazmente la ausencia de democracia. Por otra parte, la neutralización y manipulación de la revolución proletaria gestó el carácter populista y mediador del Estado mexicano. (López, 2019)

Una vez identificado el origen político-social del populismo en México nos apoyamos en la clasificación de César Cansino e Israel Covarrubias sobre populismos premodernos y populismos posdemocráticos.

Desde mi perspectiva y reforzando las ideas de estos autores la transición democrática en México - centrada en reformas electorales- no elimino las instituciones informales de reparto y usufructo del poder; por ello la consolidación democrática parece no tener fin.

Siguen vigentes las reglas, ritos y practicas no escritas de corte autoritario, de tal manera que el populismo del actual gobierno (AMLO) heredado del régimen posrevolucionario tiene un carácter premoderno en un contexto posdemocrático (aun y con una democracia imperfecta).

Es premoderno porque funciona centrado en el carisma de un hombre, que sabe todo, puede resolver to-

do de forma fácil, representa al pueblo bueno y honesto y los otros (sus enemigos) deben ser repudiados y excluidos.

Por lo tanto, a nivel social se frena el pluralismo y a nivel político la división de poderes, el líder, es el pueblo, el Estado, la democracia, la ley, la justicia social, la verdad y el camino de emancipación del pueblo.

Es posdemocrático porque se ampara en las elecciones para arribar al poder, pero ante el propio fracaso de la consolidación democrática en México se repudia a las instituciones que la encarnan.

En el siguiente apartado abordamos el enfoque neo institucional para explicar desde esta perspectiva teórica los peligros del populismo.

El populismo desde la perspectiva neo institucional: instituciones ineficientes o individuos perversos.

Al identificar las características del populismo y sus variantes locales en el mundo, así como su génesis popular -revolucionaria en México podemos destacar que estamos en una tercera ola populista. La cual coincide con el agotamiento de la democracia representativa y la hiper concentración de la riqueza; esta dualidad atenta contra los ideales de justicia social, progreso, oportunidades y equidad que un régimen democrático debe producir.

Estos principios vendidos como ofertas electorales por candidatos de distinta afiliación partidista no han podido materializarse para millones de personas; así que las instituciones liberales, -de la democracia representativa y de la economía capitalista- están bajo amenaza por líderes o gobernantes populistas.

La decepción ciudadana ante las promesas no cumplidas, la irritación social por la desigualdad y el repudio a los gobernantes corruptos han sido capitalizados por lo líderes populistas que ofertan el regreso al progreso y bienestar. Sin embargo, su programa de cambio radical paradójicamente se centra en volver a un pasado glorioso.

La teoría neo institucional sostiene que en algunas naciones el progreso lo posibilita el Estado, mientras que otras el Estado es quien obstaculiza el desarrollo. Allí donde hay progreso y desarrollo económico el gobernante tiene límites institucionales, -existe un Estado contractual-. Por otra parte, en naciones donde el gobernante no tiene límites institucionales el atraso y la pobreza prevalecen, -existe un Estado depredador-

El populismo en esta tercera ola ha aparecido tanto en naciones desarrolladas (Estados Unidos) con Donald Trump como en naciones pobres (México) con Andrés Manuel López Obrador.

Desde la perspectiva institucional se considera que las instituciones posibilitan la cooperación, el intercambio, dan certidumbre y propician el desarrollo económico.

Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad, más formalmente son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana (North, 1993)

Con este concepto de Instituciones debemos de enfatizar el termino "Limitaciones" pues para el caso de México, que es el que nos ocupa y preocupa vemos como una amenaza el intento persistente de AMLO de eliminar las limitaciones que enfrenta al gobernar. Su estrategia es debilitar, cooptar o neutralizar a los órganos constitucionales que le estorban para viabilizar de nuevo un gobierno autoritario

Sostenemos que el éxito del régimen posrevolucionario centrado en el presidencialismo autoritario quiere ser reinstalado por López Obrador, se cumple así con la visión gloriosa del pasado que promueve.

Para convencer al pueblo (que es su concepto central) sostiene que en México las instituciones son ineficientes, centrado en la idea de que fueron diseñadas por gobernantes perversos, corruptos y elitistas.

La relación entre individuos, unos malos (los conservadores, o neoliberales) y ellos, -él y su gobierno, los buenos (no son corruptos) sirve a su discurso para que el pueblo acepte su política maniquea.

Al usar el lente neo institucional usaremos la trilogía Individuos- Organizaciones- Instituciones (I-O-I), así destacaremos como un discurso aparentemente reformista (cuarta transformación) es un proyecto regresivo.

De tal manera que si vinculamos el discurso y sus iniciativas de ley como forma de entender el cambio institucional encontramos rasgos psicológicos típicos de una conducta perversa.

Para López Obrador las organizaciones públicas no funcionan, porque los individuos que las dirigen son corruptos, (INE, INAI, Poder Judicial, COFECE)

Pero para depúralas no busca modificar por vías legales su cambio en favor de la honradez y transparencia, sino que desea neutralizarlas y cooptarlas para que sean agencias del gobierno dependientes del presidente.

Nos sirve el ejemplo el odio al Consejero Presidente del INE Lorenzo Córdova quien devengó un ingreso monetario mayor a él. De ese sentimiento de odio se intentó justificar la cooptación del INE; curiosamente cuando el INE ha viabilizado las elecciones del 2018 que lo llevaron al triunfo, -situación inédita- ya que en la historia de las reformas electorales en México casi siempre eran promovidas por los partidos de oposición.

Por ello nos acercamos a la definición de conducta perversa desde la psicología política para el caso de AMLO.

Un político perverso es demagógico, pues adula al pueblo con una retórica de promesas paternalistas sin el uso de datos e indicadores. El desprecio a las instituciones supone la lucha del líder de resarcir en las masas lo que le han robado sus enemigos; de igual forma, se tratara de alterar el orden en una situación o espacio para destruir el orden institucional anómalo.

Así pues, en la psique de un gobernante perverso las organizaciones públicas pueden mejorar al sustituir a los individuos (los corruptos) remplazándolos por individuos honestos; pero sin construir un orden legal para que los nuevos funcionarios no imiten el comportamiento corrupto.

Es común que un presidente populista (AMLO) nombre en la administración pública a individuos leales y dóciles, se prefiere la lealtad a la formación profesional y especialistas con posgrado.

Así se nutre el cuadro redentor para el deleite del pueblo, el presidente es su salvador, y el pueblo debe de gozar de recursos, despensas y subsidios gubernamentales. El pueblo los merece ya que le fueron robados (ejemplo en México el instituto para devolver al pueblo lo robado)

Con un discurso demagógico se sostiene también que las instituciones creadas en el pasado son las responsables de la pobreza y el atraso del pueblo, todos son invitados a recibir dinero por diversas modalidades; desafortunadamente no son invitados a producir.

El desequilibrio fiscal, o la baja tasa de crecimiento del producto interno bruto (1.5 en México para 2023) no se consideran restricciones presupuestales para el gobierno, pues piensan que el Estado posee una riqueza infinita.

En campaña Andrés Manuel López Obrador prometió que la economía de México en su sexenio crecería al 4 % anual, como esto no ha ocurrido ahora sostiene que lo principal en un país es que sus habitantes sean felices, en su psique perversa está convencido que el pueblo es feliz porque él llegó al poder.

Un país sin crecimiento económico no puede alcanzar el desarrollo económico y para otorgarle mayores recursos a un sector o clase social necesariamente debe de reducirse a otro sector. Para que unos ganen otros tienen que perder.

El bienestar que tanto anuncia ni siquiera ha sido medido a nivel nacional y la cuarta transformación es un discurso sin plan, estrategia, objetivos y tiempos de cumplimiento, tampoco se sabe que significa pues nunca se ha construido un proyecto que visualice al país en un mejor futuro bajo una ruta definida teóricamente.

Como economista esperaría el planteamiento de dicha transformación como el paso del subdesarrollo al desarrollo económico de México, la idea de tal cambio cualitativo tiene que pasar por lo cuantitativo, es decir

el crecimiento económico.

En cambio, como politólogo, esperaría de una cuarta transformación el cambio de sistema político y con ello la redacción y promulgación de una nueva constitución, pasar de un sistema presidencial a uno semi presidencial o parlamentario.

Desafortunadamente lo que si es evidenciable es la total violación al Estado de derecho, sustento fundamental de todo sistema democrático y que contradice el discurso del presidente de emular a los gobiernos de Juárez y Madero.

En la teoría neo institucional se considera perverso que un gobernante intente o logre cambiar las reglas de juego sin consenso a nivel económico, político y jurídico. Por ejemplo, eliminar la competencia y alterar los derechos de propiedad, imponer tributos desproporcionados y alterar los costos de transacción. Limitar el pluralismo y repudiar a los partidos opositores, e incluso suprimir o cooptar al poder legislativo y judicial.

López Obrador en este 5to año de gobierno ha quedado paralizado, lo que afecta su soberbia y con ello han aumentado las amenazas a los órganos autónomos y medios de comunicación, incluso universidades e intelectuales.

“No se sabe si como en el caso de los sexenios que precedieron al de López Obrador, el quinto año de gobierno comience el ocaso y con ello la pérdida de poder. Aventuramos que no sucederá así, pues la desesperación de que el tiempo se acaba, el desempeño desastroso y la ansiada pero frustrada transformación para entregar un país con menos pobreza, desigualdad, inseguridad y corrupción, pueden llevar a mayores ilegalidades.

Como gobernante populista su principal arma de comunicación es la demagogia y la usa para ofender, desacreditar datos e información, pero sobre todo para usar la propaganda política en favor de su gobierno y polarizar a la sociedad.

Las mentiras y datos no comprobables han sido enumerado por el politólogo Luis Estrada quien da los siguientes datos.

En total, al 30 de noviembre de 2021, AMLO ha realizado 66868 afirmaciones falsas, engañosas o no verdaderas en 740 conferencias de prensa.

La amenaza de un gobierno populista parece no ser tan grave si se gobierna bajo un orden institucional de límites, equilibrios y balances constitucionales; sin embargo, el populismo es peligroso en un país como México que todavía no ha logrado la consolidación democrática, donde el titular del poder ejecutivo actúa de

forma perversa.

El sistema político mexicano surgido de la revolución ha sido estudiado por una gran cantidad de científicos sociales, politólogos, sociólogos, economistas y juristas. El politólogo mexicano Juan Molinar Horcasitas publicó un excelente artículo donde clasifica a los autores nacionales y extranjeros en tres escuelas: los pluralistas, los autoritaristas y los marxistas.

La hipótesis central de la escuela autoritaria, en la década de los años 70 del siglo pasado sostenía que la modernización en las naciones en vías de desarrollo de América Latina el proceso de transición a la democracia tenía un carácter reversible. Es decir, que una vez que una nación arriba a la democracia puede reinstalarse una dictadura o un sistema autoritario de nuevo.

Y esta situación se expresa con la siguiente fórmula:



A = Autoritaristas

M = Modernización

P = Pluralización

D = Democracia

La explicación de la fórmula es la siguiente, de acuerdo a la escuela autoritaria:

La modernización es un proceso lineal, irreversible estimulado por fuerzas internas o factores exógenos; lo ilustramos con una flecha debajo de la letra M, en cambio la democratización es bidireccional (reversible), lo ilustramos con una flecha que gira hacia atrás.

Hoy en México la transición a la democracia no ha culminado y sin embargo el gobernante en turno (Andrés Manuel López Obrador) ha seguido una política de reinstalación del presidencialismo autoritario.

La mayor de las desgracias puede ocurrir en México usando la retórica demagógica para que el pueblo sea dócil y sumiso; y por sí mismo legitime y acepte la pérdida de libertades, derechos y bienestar.

Conclusiones.

El régimen posrevolucionario gestó una peculiar relación de control, mediación y cooptación de las masas trabajadoras (campesinos y obreros) mediante la corporativización de sus demandas y representación.

Bajo una dinámica clientelar las masas recibían apoyos sociales a cambio de lealtad partidista. El régimen devino en un autoritarismo donde cada seis años el presidente en turno ejercía las facultades metaconstitucionales que posibilitaban el reparto del poder político en forma pacífica.

Las funciones de gran elector, gran conciliador y gran benefactor le otorgaban al presidente el rol central en la estabilidad y unidad del sistema político.

Las instituciones informales determinaban y estaban por encima de las instituciones formales. Esta situación derivó en un Estado de derecho débil, donde la misma clase gobernante era quien violaba las leyes para sus fines patrimonialistas y de saqueo. (Estado depredador)

Como no existía competencia política real (pluralismo) ni división de poderes, ni una verdadera libertad de expresión se consideraba que la legitimidad revolucionaria de la camarilla gobernante le otorgaba el derecho histórico de velar por las demandas del pueblo.

Se consideraba entonces que todo aquella agrupación, partido o sector opositor al régimen y al PRI eran antipatrióticos, pro imperialistas o conservadores.

La determinación de neutralizar la división de poderes (a nivel horizontal) y el sistema federal de gobierno (a nivel vertical) y cooptar a los medios de comunicación permitió al presidente en turno gobernar sin límites institucionales y sociales.

Esta dinámica autoritaria, quiere ser re instalada por el actual presidente de México Andrés Manuel López Obrador y ha dado suficientes pruebas de ello en su discurso populista.

Para lograrlo requiere que su partido tenga mayoría en ambas cámaras del Congreso federal, mayoría en los congresos locales y mayoría de gobernadores provenientes de su partido o fieles a él.

De lograrlo en la próxima legislatura y en el último año de su sexenio, él y su sucesor intentarían subordinar al poder legislativo, lo mismo harán o intentarían los gobernadores con los diputados locales de su partido, pues los gobernadores serán o seguirán siendo sumisos al presidente al ser este quien otorga premios o castigos políticos (práctica similar al porfirismo y al régimen posrevolucionario).

Con ello se sacrifica la división de poderes, el federalismo y la autonomía estatal; tal y como ocurría con el régimen priista.

Ahora el intento también de doblegar y penetrar al poder Judicial, lo que haría del Estado de derecho una ficción.

El tránsito a la democracia fue producto de cientos de individuos en diversos frentes, organizaciones sociales, partidos opositores, intelectuales, medios de comunicación, universidades y sindicatos independientes.

Hoy México se considera una democracia imperfecta o defectuosa, principalmente por no tener un Estado de Derecho eficaz. La herencia autoritaria de la preminencia de las instituciones informales no ha muerto y hoy el presidente y toda su pandilla populista son quienes de manera cínica, perversa y corrupta violan las leyes.

La transición a la democracia en México no ha arribado a la tan anhelada fase de consolidación; considerada por analistas y politólogos como una situación inédita en el mundo. Sin haber llegado a la fase final, hoy estamos asistiendo a su debilitamiento, regresión y perversión.

Como la transición solo se centró en reformas electorales sin cambio en las instituciones formales, las nuevas pandillas que se han organizado para tomar el poder siguen reproduciendo las prácticas y conductas autoritarias, corruptas y demagógicas.

El costo social, y el costo de oportunidad es incalculable para el país, pues desde hace 4 décadas la clase política se ha enfrascado en los temas vinculados al reparto del poder, (casi de forma sexenal).

Todo para asegurarse de cuotas, privilegios y riquezas, dejándose para después en segundo, tercer o cuarto lugar los asuntos relacionados con el desarrollo económico y social, la pobreza, la desigualdad, los pésimos sistemas de salud pública, educación e inseguridad.

Si así seguimos el futuro de México es deprimente, más ahora con una clase política populista, miope, mediocre y corrupta.

Referencias

- Cansino C. y Covarrubias I. (2006) En el nombre del pueblo: muerte y resurrección del populismo en México. Editorial Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Centro de estudios de Política Comparada. México.
- Casar M. A. (2023) Ilegalidades...si ¿y qué? Revista Nexos. México

Sección: Ensayos y reflexiones críticas

DOI: 10.52191/rdojs.2024.329

Págs.: 2-21

REVISTA
DOXA
DIGITAL

Los peligros del populismo

eISSN: 2594-2786

- Córdova A. (1983) La ideología de la revolución mexicana. Editorial Era. México.
- Córdova A. (1984) La formación del poder político en México. Editorial Era. México.
- Estrada L. (2022) El imperio de los otros datos: tres años de falsedades y engaños desde palacio. Editorial Grijalbo. México.
- Linz J. (1996) Los peligros del presidencialismo en Diamond Larry y Marc F. Plattner (compiladores) El resurgimiento global de la democracia UNAM. México.
- López Guzmán C. (2004, enero-marzo) El fin del presidencialismo populista. Revista universitaria. Año 2, nueva época Núm. 45. Universidad Autónoma de Baja California.
- López Guzmán C. (2019) Instituciones, inequidad y sistema de privilegios en México. Editorial UABC. México.
- Magrini Ana L. (2019) Populismo y revolución en México: reflexiones en torno a los lenguajes políticos durante los años setentas. Recuperado de <https://doi.org/10.15366/rha2019.14.010>
- Molinar Horcasitas J. (1993) Escuelas de interpretación del sistema político mexicano. Revista mexicana de sociología. abril-junio. vol. 55 N0. 2
- North D. (1984) Estructura y cambio en la historia económica. Alianza Universidad. Madrid.
- Piketty T. (2014) El capital en el siglo XXI Fondo de Cultura Económica. México.
- Salmorán Villar G. (2021) Populismo: historia y geografía de un concepto. UNAM-Instituto de investigaciones jurídicas.

Descargo de responsabilidad. Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad de los autores. No pretenden reflejar las opiniones de la Revista Doxa Digital o de sus editores o colaboradores. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Revista Doxa Digital, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, zonas o territorios, o de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras.